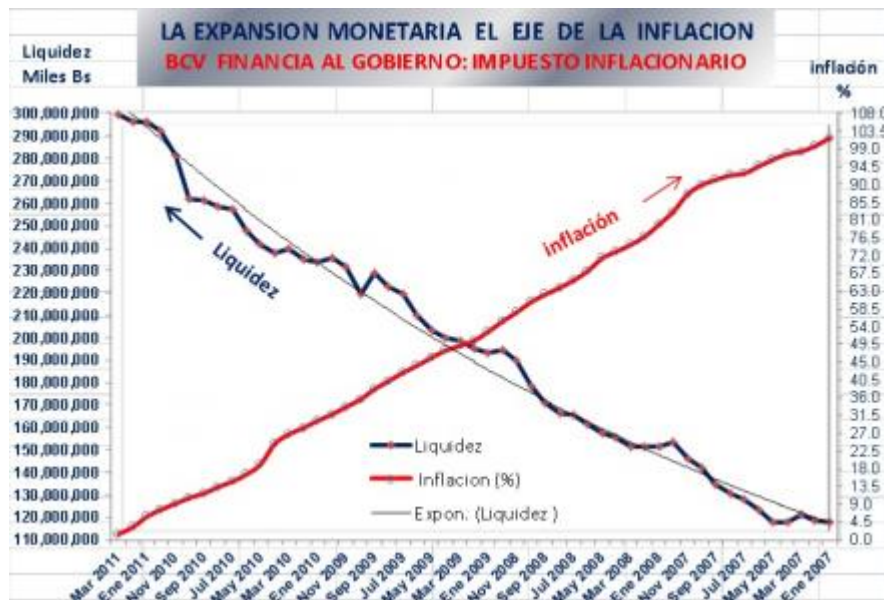




El B.C.V esconde fuentes y destino de los reales que imprime: Por qué?

Economía, 04/05/2011



1. Las cuentas que esconde el Directorio del BCV

El colosal crecimiento del Estado y el derroche de fondos públicos por mala asignación de recursos, sin patrones económicos, han generado un enorme déficit en el gobierno, hasta tal punto que no le alcanzan los reales del petróleo cuyos precios en promedio en los últimos años supera los 60 USA/ barril. De tantas perversidades generadas por la carencia

de control social, contamos esta que lleva al gobierno al uso impúdico de las “impresoras” del BCV para financiar derroche y mala asignación de recursos.

Ante esas calamidades económicas, algunas instituciones no disimulan su desvergüenza anti-institucional, el BCV esconde las estadísticas monetarias; pretende que los venezolanos no conozcan la naturaleza dispendiosa del gasto y su contribución a ello, tratando de encubrir los orígenes y fuentes del dinero “inorgánico” que transfiere al gobierno para compensar su déficit fiscal. En otras palabras esconde su responsabilidad por la colosal inflación que destruye el poder de compra del dinero que emite.

Pero como la tos y los reales, la inflación no se puede esconder, la gente así no comprenda las estadísticas, técnicas y desiguales monetarios del Directorio del BCV, siente sus efectos cada vez que se coloca frente a los estantes en el mercado, y compara la colosal pérdida de poder adquisitivo del bolívar. Con esto, definamos entonces a la inflación como un continuo proceso de pérdida de poder de compra del dinero.

Con ese concepto en mano, podemos comprender que la inflación es un fenómeno por esencia monetario y en consecuencia político. Esto último debido a las decisiones del gobierno< amparadas por mecanismos administrativos, alienan del Banco Central la autonomía e independencia requeridas para impedir que el dinero que imprime por ley y en confianza popular se deprecie y pierda poder de compra.

2. El impuesto inflacionario, más dinero para el gobierno

Esta afirmación nos permite introducir otro concepto de fácil comprensión que nos identifica a la inflación como el impuesto inflacionario, es decir, la impresión de dinero para el gasto del gobierno, y que por ello no tiene respaldo de valor en reservas, e independiente de los caminos que ello toma, constituye en un ingreso fiscal; en palabras más sencillas, en el ingreso producido como impuesto inflacionario. En otras palabras y para introducir precisión y mayor comprensión por parte del público que lee, el ingreso que llega al gobierno -ingreso fiscal- impreso por el Banco Central con ese objetivo, es un impuesto cuyo pagador anticipado es el consumidor, el hombre de a pie, el individuo. Más precisamente un poder de compra expropiado y confiscado por el fisco -gobierno.

Esta realidad es la que el BCV ha tratado de encubrir cuando, sin razón alguna, no publica las estadísticas monetarias que explican la fuente de la base monetaria. En circunstancias institucionalmente normales, en cualquier sociedad democrática controlable, el banco central publica la fuente del dinero que imprime y el uso que tiene. La carencia en Venezuela de controlabilidad y balance institucional entre poderes públicos, incluido el poder monetario, impide al ciudadano aplicar los controles sobre el gobierno en cuanto al incumplimiento de la ley por parte de sus funcionarios, en este caso del Banco Central.

El BCV desde hace dos años dejó de publicar las estadísticas correspondientes a las fuentes de la base monetaria, con ello quizás buscó cubrir la voluminosa impresión de dinero que se destina al financiamiento por vía de descuento o por vía monetaria directa de empresas del Estado particularmente PDVSA y CVG, lo cual es una manera de financiar el gasto del gobierno.

3. Caminos verdes que utiliza el BCV para financiar el déficit fiscal

La Ley del BCV ha sobrevivido 4 reformas desde que fue promulgada su Ley en el año 2000, cada una de ellas fue disminuyendo y mutilando su independencia y autonomía, pasando por la eliminación de la prerrogativa que obligaba a PDVSA a vender al BCV todas las divisas de la exportación de petróleo, por la creación de FONDEN, especie de fondo para-fiscal donde el gobierno financia el fisco desde la balanza de pagos, hasta la más reciente reforma que transformó al BCV en una especie de banco de desarrollo, donde empresas del Estado pueden financiarse con sus bonos basura, a cambio de efectivo impreso para tales fines. La explosión de la liquidez monetaria en estos tres años muestra donde está el dinero cuya data el BCV trata de esconder.

El BCV desde hace casi dos años dejó de publicar de manera integral las estadísticas correspondientes a las fuentes de la base monetaria, con ello quizás busca -hasta que nos den las razones por su falta y su incumplimiento de la Ley del BCV- cubrir la voluminosa impresión -ver gráfico sobre el crecimiento de la liquidez frente a la inflación- de dinero que se destina al financiamiento por vía de descuento o por vía monetaria directa de empresas del Estado particularmente PDVSA y CVG.

Un ejemplo lo tenemos en la operación de financiamiento del MEF a PDVSA que significó la venta de la deuda –pagare- que PDVSA contrajo con el MEF, en el 2010 y que este le vendió al BCV a la tasa de 4.3 del recién devaluado bolívar a final de año. Es decir, el BCV pago en bolívares a una tasa de 4.3 una deuda contraída por PDVSA a 2.60 Bs/dólar. El MEF recibía del directorio del BCV el doble de bolívares prestados a PDVSA, así se financia el voluminoso déficit fiscal del gobierno. Pero como el dinero no es posible esconderlo el vertiginoso ritmo de crecimiento de la liquidez monetaria en los últimos dos años, no guarda ninguna relación con el volumen “estable” de las reservas internacionales en la balanza de pagos.

4. Así no publique las estadísticas, el dinero se deprecia aceleradamente

Por ello se observa de la data sin mayores esfuerzos que el ritmo de crecimiento vertiginoso de la liquidez monetaria en los últimos dos años, no guarda ninguna relación con el volumen “estable” de las reservas internacionales en la balanza de pagos.

De allí que a primera vista se observa que se ha seguido imprimiendo dinero sin que el BCV registre incremento en reservas internacionales, y sabemos que esta es la fuente fundamental en una economía normal para imprimir dinero, incluyendo la venezolana hasta hace dos años. Mis estimaciones al respecto acotan una expansión de la liquidez monetaria por vía fiscal en estos dos años por 18% adicional al crecimiento vegetativo normal y legal.

Por esa razón se presume lo que la otra fuente de la base monetaria (además de las reservas internacionales) y que se define como “crédito al gobierno” es la que estaría representando la expansión monetaria mencionada, y es –al parecer- lo que las autoridades monetarias del BCV parecieran esconder cuando se niegan publicar las estadísticas a las cuales están obligados por Ley.

5. La data que el BCV esconde, impone sus efectos en la calle: inflación

Sin embargo en la calle, el bolívar muestra una depreciación en su poder de compra de casi 100 para inicios del 2011, producto de la devaluación y del financiamiento monetario del fisco (gobierno), y acotemos que el BCV aun represa más inflación que llegara a los mercados en la media que tengan que ajustar los precios de bienes regulados. Hay otro componente de la inflación que no se nota en esos indicadores, me refiero al “escasez”, una manera socialista de evitar que los precios hablen más directos de la presión inflacionaria provocada por el crecimiento del Estado y de las necesidades de caja del gobierno.

El BCV aunque no lo publica oficialmente tiene otro indicador algo menos masajeado de la inflación, el “núcleo de la inflación”, que pudiéramos parafrasear como la inflación nuclear, pero no, hay otra inflación más cerca de lo que el ciudadano enfrenta a

diario y es que la devaluación en 100% el 31 de Diciembre le impone un ritmo a la creación de [pobreza realmente nuclear.

De allí que hemos definido a la inflación como ese proceso sostenido de pérdida de poder adquisitivo del bolívar –poder de compra- que desde luego no es el 30% que el BCV publica, sino que se relaciona másdirectamente con la data que no publica, que hemos comentado en esta nota, pero que se puede observar en la devaluación de la tasa de cambio, mecanismos mediante el cual el gobierno paga su déficit fiscal y que desde luego observamos en el vertiginoso crecimiento de la liquidez monetaria.

Economist, PhD. (London University)

www.alexanderguerrero.com

@alexguerreoe